

## LOS RECURSOS HÍDRICOS Y EDÁFICOS

La escasez de agua en la isla en general, y en el municipio de Haría en particular, ha condicionado de forma muy importante su disponibilidad, tanto para el consumo humano, como para las actividades económicas. Con todo, este término municipal del norte de Lanzarote es el que tradicionalmente más agua ha dispuesto, pues también es el que tiene unas mejores condiciones climáticas para captar agua de lluvia, tanto horizontal como vertical.

En efecto, como ya se comentó en el apartado del clima, el mar de nubes del alisio afecta de forma singular a la parte alta del macizo de Famara, pero además, de forma esporádica, también las borrascas dimanadas del frente polar pueden llegar en ocasiones hasta esta latitud de Lanzarote, dejando algunas precipitaciones a su paso.

No obstante, este preciado recurso es muy escaso en general. Por ello los hombres y mujeres lanzaroteños tienen que ingeniárselas para obtener este fundamental elemento líquido que garantice su existencia en un espacio geográfico significativamente árido. De esta manera, la población de Lanzarote ha ido construyendo toda una serie de infraestructuras para recoger la escasa agua que la naturaleza le brinda. Solo a partir de los años sesenta, con la irrupción de las potabilizadoras-desalinizadoras, esta situación cambia y la dependencia de la naturaleza se hace cada vez menor.





En efecto, desde el periodo aborigen, las gentes de la isla se empezaron a procurar recursos hídricos a través de la realización de eres<sup>5</sup> o aprovechando las pocas fuentes o manantiales que existían en las zonas de almagres o paleosuelos que se localizan entre las coladas basálticas de la serie antigua del macizo de Famara-Guatifay, como por ejemplo la de Gusa, cerca de las Salinas del Río, citadas por Viera y Clavijo:

*En donde dicen del Río, tan cerca del mar que la anegan las mareas al tiempo de su flujo.*

Viera y Clavijo, 1982

O la de las Ovejas, citada tanto en los textos de Stone como de Verneau (Stone, 1995; Verneau, 1981), próxima a la degollada o cabecera acéfala de Guinate; la del Chafarí, en la cabecera de Temisa (Lobo, 1999); e incluso de pozos antiguos previos a la conquista normanda, como el que está cerca de la zona de costa de Arrieta, frente a la playa de La Garita, en la desembocadura del barranco de Temisa.

Después de la conquista, los habitantes del municipio, al igual que los del resto de la isla, comenzaron a realizar maretas (embalses de tierra y piedra abiertos para recoger las aguas de escorrentías y acumularla para ser consumida en los años de sequía), que servían tanto para el abastecimiento humano, como para abrevar a los animales, aunque estos últimos nunca accedían directamente a la maretá, sino que el agua les era servida en abrevaderos próximos. Los pozos, que se seguirán perforando después de la conquista, tienen en algunos casos factura prehispánica. Todos los historiadores antiguos señalan la existencia de ellos en Haría, como Abreu Galindo y Torriani, que señala la existencia de pozos en Famara y en Haría (Torriani, 1978). Un inventario de 1560 elaborado por el Cabildo Insular señala para Haría más de 100 pozos (González, 2007; Perera, 2006). Estos pozos han llegado hasta la actualidad, aunque muchos de ellos ya salinizados por la escasez de lluvia y el exceso de bombeo. Se trata de perforaciones de escasa profundidad, en torno a los 10 m, y de caudales muy exigüos, por lo normal de un agua de baja calidad con excesivo contenido en sales.

Los aljibes constituyen otra infraestructura de primer orden, pues casi todas las viviendas disponían de alguno. Se realizaban con piedra y cal para que fueran impermeables y en algunos de ellos lle-

#### ◀ PALMERAL DE HARÍA

<sup>5</sup> Charco realizado en zona endorreica donde se recoge el agua de escorrentía tras una precipitación. Muchos de estos *eres*, más tarde, tras la conquista, se convierten en bebederos. En el macizo de Famara-Guatifay hay numerosas evidencias arqueológicas de estas infraestructuras hídricas.



FUENTE DE GUSA



a



d



b



e



c



f

a. POZO EN HARÍA. b y c. ALJIBE DE LA CORONA. d. ALCOGIDA DE LA CORONA. e y f. GALERÍAS DEL CHAFARÍ



TRANSPORTE DE AGUA EN CAMELLO DESDE LA GALERÍA DEL CHAFARÍ. FOTO: FRANCISCO FIGUEROA

garon a depositarse anguilas para evitar la proliferación de bichos en su interior. También se colocaba una piedra de cal viva para mantener la calidad del agua. Uno de los de más bella factura y de carácter público es el que se encuentra al pie del volcán de La Corona, mientras que la mayoría son de propiedad privada.

Las alcogidas son construcciones realizadas con piedra y cal que se adaptan al relieve preexistente, su función es recoger el agua de escorrentía, para que no se filtre y derivarla hacia el aljibe. Una de las más espectaculares es la que se localiza en la ladera del mencionado volcán de La Corona.

Las galerías del Chafarí se localizan en la cabecera izquierda del barranco de Temisa. Se trata de dos galerías situadas a distinto nivel y de desigual profundidad, que se han perforado junto a un almagre. El agua de la galería inferior se recoge en un estanque de piedra y cal. Más conocidas son las galerías de Famara, pero estas se encuentran en el vecino municipio de Tegui y no dentro de Haría.

La presa de Mala es la única obra hidráulica de este tipo construida con mampostería con que cuenta la isla y se localiza en el Barranco Palomo, próxima a la desembocadura y cerca del pueblo de Mala. Tiene un muro de contención de 72 m de altura y al pie hay una cantonera y una poceta para distribuir las aguas por el sistema de gavias que se extiende desde este punto en dirección a la costa, o bien recogerla en cubas de camión y llevarla hasta aljibes próximos. Este embalse tuvo en el momento de su construcción, en la década de los sesenta, una capacidad de 180 000 m<sup>3</sup> y se constituyó una comunidad de regantes para aprovechar el agua en la agricultura de los llanos de Mala, aunque dicha comunidad nunca llegó a funcionar, pues la presa, desde el momento de su construcción, presentó graves problemas de permeabilidad. El máximo nivel que ha llegado a embalsar ha sido de 50 000 m<sup>3</sup>. Esta presa permitió emplear una importante cantidad de gentes durante su construcción, pero su operatividad agrícola ha sido muy reducida, casi nula.

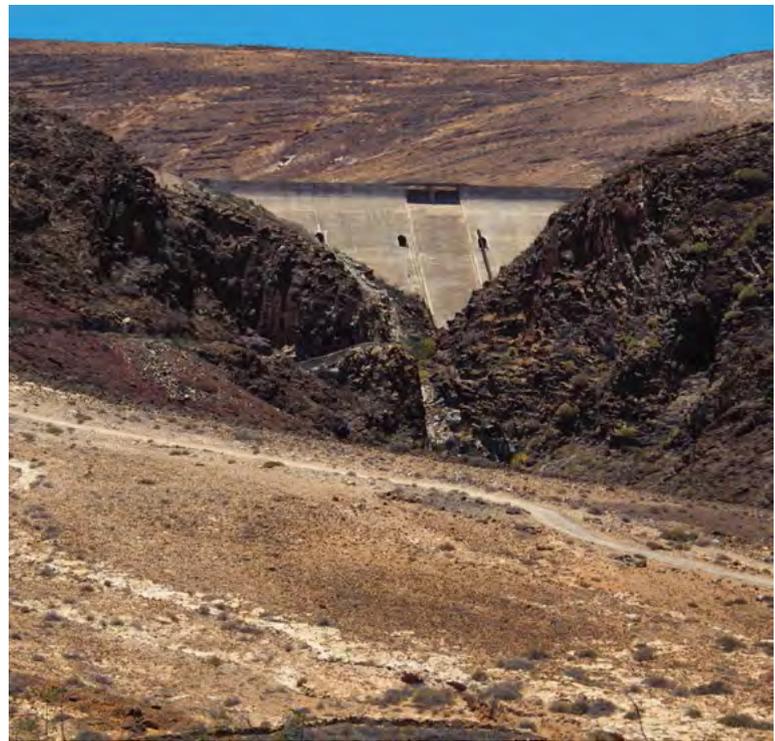


a



b

a y b. GALERÍAS DE FAMARA



PRESA DE MALA



Hoy día el abastecimiento de agua, tanto para el consumo humano como agrícola, está en manos de la empresa privada Canal Gestión Lanzarote, subsidiaria del Canal de Isabel II de Madrid, que se hizo con los servicios que anteriormente detentaba la empresa pública del Cabildo Insular (Inalsa). La distribución de aguas en el municipio se realiza mediante estanques reguladores y un completo sistema de tuberías que abastecen a los núcleos de población y también a algunas fincas privadas, aunque el estado de conservación de las mismas no es el óptimo, pues con demasiada frecuencia se producen roturas, con el consiguiente desperdicio de agua.

◀ ESTANQUE REGULADOR DE CANAL GESTIÓN